

# Creo en Dios con rostro de mujer

Creo en Dios nuestra madre,  
toda poderosa,  
creadora del cielo y de la tierra.  
Creo en Dios gestor de la mujer  
a imagen y semejanza suya.  
Creo en el Dios de la vida  
con rostro de mujer embarazada,  
de nueva creación,  
de un nuevo cielo  
y una nueva tierra.  
Creo en Dios Padre y Madre,  
portadora de ternura y perdón,  
fortaleza y esperanza  
para todos los pobres del mundo.  
Creo en la palabra  
y la fuerza de la vida  
existente en Dios  
desde el origen mismo de la vida,  
puesta quiso en abundancia  
y plenitud.

Creemos en Dios Padre y Madre,  
espíritu de vida,  
dador de ternura y resistencia,  
audacia y solidaridad.  
Creo en la mujer cristiana y popu-  
lar  
que desde la Palabra de Dios,  
en comunidad,  
se concientiza y organiza  
para la solidaridad  
y la defensa de la vida.  
Creo en la audacia de las mujeres  
que en la historia de Israel  
(Judit, Ester, Jael, etc.)  
levantaron su mano para afrentar  
y aniquilar al invasor.  
Creo en la mujer  
para quien la defensa de la vida  
es el fin supremo  
y justificador de la lucha.

Creo en la mujer símbolo vivo del  
pueblo,  
que no se sujeta ideológicamente  
al opresor,  
porque nunca va a entregar su fe,  
su cultura, su identidad.  
Creo en la mujer generadora de  
vida,  
fuerza y fermento de transforma-  
ción.  
Creo en la Iglesia de los pobres,  
en su potencial de santidad e inte-  
ligencia,  
capaz de humanizar, democrati-  
zar  
y unificar la fe de los pueblos.

«Pastoral Andina» (oct. 1990),  
Cuzco, Perú. □

	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	diciembre		